

Imaginación creadora y procesos artísticos desde el Réquiem de Mozart en psicología del arte¹.

Creative imagination and artistic processes from the Mozart Requiem in psychology of art.

Melissa Herrera Santacruz²

Resumen.

Desde la psicología del arte se han trabajado algunos enfoques en miras de estudiar las artes de una manera diferente; dos de estos enfoques están ligados a la imaginación creadora que impulsa al artista a crear y consolidar la idea para sus obras y, por otro lado, se encuentran los procesos artísticos que son aquellas pautas que se deben seguir los artistas una vez tienen la idea para poder estructurarla y obtener los resultados esperados. Tales enfoques tienen la posibilidad de dirigirse al estudio de cualquier arte, por tal motivo en este caso se ejemplifica con la majestuosa obra de Mozart: el Réquiem. Desde la cual se observan algunos eventos previos en la vida del artista que promovieron dicha chispa e idea creadora y los procesos artísticos para el desarrollo de una de las composiciones más admiradas del maestro de la música clásica.

Palabras clave: Mozart, composición, proceso artístico, chispa creadora, imaginación creadora, psicología, arte.

¹ Texto derivado del ejercicio investigativo en el marco del Seminario Horizontes del Pensamiento. Programa de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Institución Universitaria de Envigado, Medellín, Colombia.

² Estudiante Programa de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Institución Universitaria de Envigado, Medellín, Colombia, melisah@hotmail.com

Abstract.

From the psychology of art some approaches have been worked in order to study the arts in a different way, two of these approaches are linked to the creative imagination that drives the artist to create and reinforce the idea for his work and, on the other hand, artistic processes are found to be those guidelines to be followed once the artists have the idea to structure it and get the expected results. Such approaches have the possibility of approaching the study of any art, for that reason in this case it is exemplified by the majestic works of Mozart: the Requiem. From which there are some previous events in the life of the artist who promoted the idea of such spark and creative idea and the artistic processes for the development of one of the most admired compositions of the classical music Master.

Keywords: Mozart, composition, artistic process, creative spark, creative imagination, psychology, art.

Actualmente, la disciplina psicológica, especialmente la aplicada, ha ampliado su campo de acción y no se limita al consultorio o ámbito social-comunitario; mejor, ha pretendido, desde su conocimiento, aportar a otras áreas de importancia, tales como el arte. Es así como, se ligan arte y psicología, lo que se constituye como Psicología del Arte, desde la cual, se han desarrollado algunos enfoques adecuados para estudiar asuntos propios del arte desde la psicología.

Citación del artículo: Herrera Santacruz, M. (2010). Imaginación creadora y procesos artísticos desde el Réquiem de Mozart en psicología del arte. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 4, pp. 31- Disponible en http://www.iue.edu.co/revistas_iue/index.php/Psicoespacios

Recibido 14. 05. 2010

Arbitrado 28. 06.2010

Aprobado 15.07.2010

1. Preámbulo

En este trabajo se han conjugado dos de estos enfoques y uno del arte: por un lado, la imaginación creadora y los procesos artísticos y, por otro, se encuentra la música clásica, propiamente en Mozart y su obra fúnebre *Réquiem*.

La pretensión, al realizar un ejercicio investigativo que uniera tales perspectivas, es la de evidenciar cómo desde una mirada de la psicología del arte se pueden proponer algunas pautas que dan idea de lo que pudo suceder en la vida de Mozart, a la hora de componer el *Réquiem*, el cual, quedó inconcluso dos meses antes de su muerte. Es decir, por medio de este artículo, se desea lograr un engranaje entre lo que fue de la vida de Mozart que aportó a esa idea creadora que lleva a animar al artista a crear su obra y el proceso que se desarrolla para la creación y composición una vez se tiene la idea nombrada.

Muchas de las fuentes que existen sobre esta obra, la referencian como un misterio, sin embargo se podrá reflexionar sobre ello proponiendo otros puntos de vista sobre la misma que, en palabras de autores e historiadores, se convirtió en su propio réquiem.

He aquí pues, un intento por aclarar lo que fue el Réquiem y el momento histórico en el que el autor se inspira para los procesos de su composición desde una exhausta revisión bibliográfica en contraste con la entrevista a un artista intérprete de la música.

2. Metodología

La metodología implementada para el desarrollo de este ejercicio investigativo, corresponde a la investigación cualitativa de corte monográfico, guiado por las consultas de tipo bibliográfico de textos que narran investigaciones sobre Mozart, su vida y obra, además de documentos electrónicos encontrados en la web que, de igual forma, brindan información confiable.

Así mismo, este tipo de investigación monográfica estuvo orientada a la luz de una entrevista, con el fin de complementar la teoría y las fuentes documentales con las vivencias de los actores sociales en este campo de la música.

Finalmente, la herramienta utilizada, concierne a una entrevista abierta, pues no se tenían preguntas guías u orientadoras de la misma; mejor estas preguntas surgían en el mismo desarrollo de la entrevista, con el fin único de saber sobre la experiencia del sujeto frente a su arte, la composición e interpretación del mismo.

3. Resultados y discusión

En medio de la lectura de algunas biografías de Wolfgang Amadeus Mozart hechas por expertos en el tema, se encontraron eventos significativos desde su nacimiento y el desarrollo de su infancia que tienen directa influencia con la personalidad del artista, sus inclinaciones a

32

Citación del artículo: Herrera Santacruz, M. (2010). Imaginación creadora y procesos artísticos desde el Réquiem de Mozart en psicología del arte. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 4, pp. 31- Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 14. 05. 2010

Arbitrado 28. 06.2010

Aprobado 15.07.2010

la hora de componer, sus dificultades en la vida cotidiana adulta y otros sucesos que determinaron su última obra inconclusa.

Por tal razón, el artículo se desarrollará en apartados con el fin de explicar momentos determinantes para la imaginación creadora y los procesos de creación del Réquiem. Esto, sin confundirlo con una breve biografía del autor, pues es necesario entender el contexto de su vida y todo lo que antecedió a la obra final.

De igual manera, en la medida que se realiza tal recuento se irán asociando algunos de estos eventos significativos con pautas, características y parámetros que tienen los artistas a la hora de componer (con la "chispa" e idea creadora) e interpretar (con los procesos de creación artística).

3.1 Infancia e influencia del padre

Mozart nació en una familia humilde pero dotada con el arte de la música: su padre, Leopold Mozart, interpretaba el violín y también componía algunas sonatas. Razón por la cual, Mozart se crió en un ambiente de pedagogía y disciplina con respecto a la música; situación que llevo al nacimiento de un genio en este arte, desde la estimulación temprana, a través de su padre y la zona de desarrollo próximo con su hermana. Es decir, Mozart fue moldeado para ser el artista que hoy se reconoce.

33

Citación del artículo: Herrera Santacruz, M. (2010). Imaginación creadora y procesos artísticos desde el Réquiem de Mozart en psicología del arte. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 4, pp. 31- Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 14. 05. 2010

Arbitrado 28. 06.2010

Aprobado 15.07.2010

Con esto, por ejemplo, se dice que a la edad de cuatro años ya componía, pues éste era su refugio, como lo expresaba su padre, para escapar de la aburridora ciudad donde vivía. Además, otro evento casual que aportó para el despertar de Mozart en la música, se refiere a que dicha ciudad donde vivía estaba dedicada a la música: fiestas religiosas, grandes banquetes, recepciones, bailes, conciertos y serenatas con orquestas, coros y cantantes.

Evidentemente, todo este ambiente estimulante llevó a que Mozart, en poco tiempo, se convirtiera en “música hecha carne”, lo que marca, desde el comienzo, al gran artista que será en la vida adulta y las grandes composiciones que llegará a crear.

En esta misma línea, se puede especular que la creatividad que tiene el artista para construir sus obras, precisamente, dependía de lo que el mismo niño Mozart repetía: “No puedo expresarme sino con sonidos porque soy músico” (Pérez, 2006, p 35), Mozart siempre ardía en deseos de crear, su creatividad es innata, no se muestra esfuerzo alguno para su arte; tal y como “uno de los músicos, amigo de Leopold comenta: “Cuando se le va a enseñar algo, parece que ya lo sabe. Bástanle algunas indicaciones, como si sólo se tratara de despertar su memoria” (Pérez, 2006, p. 36).

Así, son estas referencias las que abren las puertas para pensar sobre la sensibilidad y creatividad híper-desarrolladas que tienen los artistas como Mozart, características que en un artista hacen que en nuestro tiempo los identifiquen como “locos” y “salidos de tono”.

34

Citación del artículo: Herrera Santacruz, M. (2010). Imaginación creadora y procesos artísticos desde el Réquiem de Mozart en psicología del arte. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 4, pp. 31- Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 14. 05. 2010

Arbitrado 28. 06.2010

Aprobado 15.07.2010

Sin embargo, es esto mismo lo perseguido, halagado y aceptado por la sociedad: la maravillosa idea de crear sin esforzarse tanto, las creaciones fluidas y armoniosas, ante las que todos quieren estar aunque no entiendan y hablen el mismo lenguaje.

En este contexto, se sigue mostrando, desde los primeros viajes que realizó con su padre por toda Europa, que el destello creador de Mozart parecía innato, que saliera de la nada, sólo brotaba de su interior y lo llevara a terminar componiendo cuanto cosa se le ocurría:

“la fama es para Wolfgang como compositor. Toca, transportándolas de tono, cuantas arias italianas y francesas se le presentan. Reduce partituras de clave a primera vista; añade una melodía a un bajo propuesto o hace el bajo de una tonada. Improvisa brillantemente sin tema o con uno cualquiera, haciendo variaciones y modulando, modificando los *tempi* o cambiando los ritmos” (Pérez, 2006, p. 48).

Componer, para Mozart, era su pasión más que un oficio; por eso se reseña que en sus primeras giras, mientras enfermaba a causa de su débil salud, no se perdía el tiempo estando en la cama, siempre se ocupaba de componer. Él nunca se aburrió ni deshizo de su arte, nunca la sintió como una esclavitud ni una carga.

Esta capacidad que Mozart lleva consigo es reconocida por los franceses en tanto unía la dualidad, pocas veces realizada, de los músicos de gran sabiduría musical y los

compositores de "gusto". La capacidad creadora se afirmaba en todas las obras de Mozart y, en este caso, es ejemplo la primera creación sin la intervención de su padre: La preciosa colección *Londoner Skizzenbuch*.

Además de las maravillosas habilidades para componer y tocar los instrumentos, a Mozart lo acompañaba una prodigiosa memoria que facilitaba su trabajo; en este caso, puede enfocarse al *Réquiem*, como músico. Tal cosa se ejemplifica en lo sucedido un Jueves Santo durante la Semana Mayor de Roma con el *Miserere de Allegri*, cuando Wolfgang la oyó y la copió de memoria una vez había regresado a su posada.

Desde lo más temprano de la vida de Mozart se evidenciaba el verdadero artista que vivía en él; la satisfacción que sentía con cada una de las composiciones que creaban y las interpretaciones que realizaba de los tantos instrumentos que tocaba. Pues, en cada una de estas actividades transmitía su pasión, no importa si entendía la filosofía que se escondía detrás de su oficio; lo importante es que más tarde lo comprendería y sabría vivir con esto. Amaría su arte, llegando hasta el punto de conjugarlo con su propia vida, tal y como sucedió con el *Réquiem*.

3.2 Adolescencia y personalidad

El ambiente en el que se desarrollo el “niño”, la influencia del padre y la compañía de su hermana, los viajes que le dejaron enseñanzas para su carrera profesional y todos los estímulos que hicieron de Mozart el artista que fue, dan cuenta de la madurez que desde muy joven tenía, afirmándose no sólo como virtuoso, sino más bien, como creador.

Sin embargo, la sensibilidad que había nacido con el artista, sin necesidad de desarrollarla o construirla con esfuerzo, hacen de Wolferl (diminutivo con el cual, cariñosamente, la familia Mozart llamaba a su hijo prodigio), un artista vanidoso. De esto se comentaba que “desde sus primeros años ya daba muestra de su orgullo profesional, que lo haría intolerante y agrio cuando se trataba de música” (Pérez, 2006, p. 37), aspecto que lo guió hasta su muerte por caminos de perfección ante sus creaciones artísticas.

Otra de las características del autor que marcan su obra, es la perfección que pone en cada una de sus composiciones; pues, según él, “la música tenía que ser como un vestido sobre medidas” (Pérez, 2006, p. 96). Este hecho se debe mirar, teniendo en cuenta que $\frac{3}{4}$ a diferencia de la mayoría de los artistas que necesitan leer varias veces las obras $\frac{3}{4}$ Mozart no necesitaba hacerlo, entonces, dedicaba este tiempo a hacer de sus creaciones obras majestuosas, perfectas.

3.3 Adultez y vida profesional de Mozart

Wolfgang tuvo una vida artística y profesional llena de complicaciones y barreras por parte del público y los empresarios. Sin embargo, él también aportaba a esta situación (los infortunios de su trabajo y las consecuencias económicas de éstas) desde su personalidad y características descorteses. Estas actitudes, llevan a que Mozart, en medio de su orgullo, pretenda vivir como un noble, con muchos lujos, además de desear ser reconocido y valorado por su majestuosa música y obras artísticas, lo que impedía que se conformara con empleos por fuera de la corte y que adquiriera, a lo largo de su corta vida, un millar de deudas que lo llevan a aceptar, entre muchas composiciones, la creación del *Réquiem*, con el fin de ganar algo de dinero y apaciguar su abrumadora vida económica.

Por otro lado, luego de la muerte de su madre, "los días y las semanas que siguen son terribles y su amargura se filtra en las sonatas para violín y piano escritas en esta época" (Pérez, 2006, p. 87). La personalidad de Mozart y esa necesidad de descargar todas sus amarguras en lo que mejor sabe hacer, componer, permiten pensar que, de la misma forma como compuso obras para algunos instrumentos ante la pérdida de su madre, compusiera el *Réquiem* en medio de su enfermedad terminal, situación que hace parte fundamental de su proceso de creación artística que llevó a cabo con esta obra. Además, por más ininteligible que sea, la música habla; de cualquier manera lo hace y, por tanto, es un medio de expresión

38

Citación del artículo: Herrera Santacruz, M. (2010). Imaginación creadora y procesos artísticos desde el Réquiem de Mozart en psicología del arte. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 4, pp. 31- Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 14. 05. 2010

Arbitrado 28. 06.2010

Aprobado 15.07.2010

que tiene el artista para expresar los deseos que se tienen a la hora de componer, lo que hace posible que, una vez termine la obra, pueda decirse por sí misma.

Muchas de las composiciones de Mozart, entre 1782 y 1785 en Viena, no respondían a sus impulsos creativos libres, sino a solicitudes y composiciones que debía acoger como trabajo obligatorio debido a su difícil situación económica. Ante esto, se evidencian muchas obras inconclusas que dan cuenta de la inestabilidad de Mozart ante la ausencia de figura paterna y ley que llevó hasta sus últimos días. Además, es probable, que como lo propone Robert L. Marshall, los efectos del estrés físico y emocional conjugado con las tensiones que le causaron el traslado a Viena, las turbulencias ante el matrimonio y la constante enfermedad de su esposa Constanze hayan afectado su creatividad. Estas actitudes y disposiciones, en todos los ámbitos de la vida de Mozart, se reflejan hasta el día de su muerte.

Sin embargo, la composición del *Réquiem* es especial, pues entre los conflictos económicos, su enfermedad, el destinatario desconocido y otras cosas que influenciaron la composición de la obra, Mozart logra crear los bocetos de la que sería una de las obras más reconocidas del artista.

Desde los años 1784 -1785 en adelante, la carga laboral de Wolfgang era mucha: composiciones por aquí y por allá, encargos para la sociedad vienesa y ciudades vecinas. En su vida, cada vez más, tales fenómenos agitaban su salud, por lo que veía al borde del estrés y

de ocupaciones que no le dejaban tiempo para respirar; esto afectó tanto al artista que, a partir de 1790, empieza a sufrir neuralgias y dolores de muela, por lo que a la hora de componer el *Réquiem* ya estuviera al extremo de carga laboral. Este último trabajo ocasionó su "caída en cama" de forma natural, lo que impidió, finalmente, la terminación de la obra.

No obstante, en medio de toda esta desfortuna, Mozart crea *Don Giovanni*, obra que tuvo gran éxito y llega a ser considerada como "la ópera de la élite de Praga" según Niemetschek; esto, en contraposición de lo que opina su autor, que "podía no haber quedado feliz con los comentarios de prensa sobre la rudeza de la presentación" (Pérez, 2006, p. 145).

Dichas percepciones se relacionan con lo que, en muchas ocasiones, los artistas desean transmitir con su obra: esa idea creadora que ha impulsado a la composición, pero que al interpretar el resultado final y al dejar en manos del público la última apreciación, no se sientan a gusto, ya sea con la obra, con la ejecución que ha hecho de ella, o con los juicios del público.

Para entender estos sentimientos propios de los artistas intérpretes, hay que saber de la existencia de tres tiempos a la hora de exponerse al público: el primero de ellos se refiere a lo que el artista desea oír de lo que "toca", el segundo es lo que el artista escucha de lo que toca, y el tercero es realmente lo que se escucha. De esta manera, aprecia que siempre habrá una barrera entre el público y el artista desde el deseo que se tiene por transmitir el "destello" que

40

Citación del artículo: Herrera Santacruz, M. (2010). Imaginación creadora y procesos artísticos desde el *Réquiem* de Mozart en psicología del arte. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 4, pp. 31- Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 14. 05. 2010

Arbitrado 28. 06.2010

Aprobado 15.07.2010

lo llevó a la composición. Así mismo, en muchas ocasiones, se dice que el artista siente, ante un público, que no se concretó la obra, mientras que los espectadores percibirán lo contrario.

Por otro lado, sin llegar a pensarlo, en su último año de vida y en medio de su frustrada vida artística y económica, es cuando Mozart llega a componer sus más elevadas obras maestras.

Esto, se debe a que:

La cercanía de la muerte es algo que sólo presienten las grandes almas, y esa certidumbre produjo en Mozart un estímulo extraordinario a su capacidad creadora. Obras de incomparable maestría brotan a borbotones en este último año de vida: las dos óperas $\frac{3}{4}$ *La Flauta mágica [Die Zauberflöte]* y *La clemencia di Tito* $\frac{3}{4}$, cantatas masónicas, el *Concierto para clarinete*, y el último K 595 para piano, el *Quinteto en Eb* K 614, así como el sublime *Ave Verum* K 618, que bastarían para la gloria de cualquier compositor (Pérez, 2006, p. 171).

Mozart se encuentra “impulsado por una fuerza de colosal productividad, preocupado por hacer las cosas bien, cuidando de su familia y ahuyentando las nubes de la melancolía” (Pérez, 2006, p. 176), como si presintiera que un accidente estaba a punto de sucederle, como si pudiera sentir su muerte.

Es en este mismo momento, en 1791, al surgir la idea de *La Flauta Mágica* en compañía de Schikaneder, que Mozart recibe el “misterioso” encargo de un *Réquiem*. Por su

lado, *La Flauta Mágica* tuvo un éxito desbordante; sin embargo, Wolfgang no alcanzó a disfrutar de sus ganancias, mientras que Schikaneder, su socio, había enriquecido con su éxito creciente luego de la muerte de Mozart. Y, el Réquiem, no alcanzó a ser terminado.

3.4 Composición de misas y obras fúnebres que anteceden al *Réquiem*

La composición del *Réquiem* no fue el primer contacto que Mozart tuvo con las obras fúnebres, todo lo contrario, ya desde sus 10 años había compuesto una cantata fúnebre para la cuaresma, la *Grabmusik* k 42 / 35 a. Hecho que demuestra que Mozart, independiente de la genialidad que tiene para componer obras musicales en general, tenía gran experiencia en este tipo de obras como el *Réquiem*.

Es decir, el destello creador para estas obras ya había sido cultivado desde mucho antes:

“su manera personal de expresarse en misas y oratorios, nos enseñan mucho de él y sus sentimientos religiosos [...] Después de la primera misa, llamada '*del padre Dominicus*' [...] hasta el *Réquiem*, escrito en su agonía, parece que el vínculo será más espiritual que formal” (Pérez, 2006, p. 59).

De manera que, la imaginación creadora para Mozart en su última obra maestra renacía desde lo más profundo de su alma.

Citación del artículo: Herrera Santacruz, M. (2010). Imaginación creadora y procesos artísticos desde el Réquiem de Mozart en psicología del arte. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 4, pp. 31- Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 14. 05. 2010

Arbitrado 28. 06.2010

Aprobado 15.07.2010

Por otro lado, se presenta el hecho que da cuenta que Mozart, una vez separado de Collado y los servicios litúrgicos que le prestaba en Salzburgo, sus procesos de composición religiosa se habían elevado hasta su máxima expresión: el *Réquiem*. Lo que deja ver que Mozart, cada vez más, se comprometía con su convicción religiosa. Por tanto, los directos antecedentes del *Réquiem* son el *Ave verum* y su dolorosa serenidad, *la Misa en do menor* K 427 y, el *Kyrie* de Munich *en re menor* con su estremecida solemnidad. En otras palabras, Mozart estaba preparado para la composición del *Réquiem*.

3.5 Proceso artístico en la composición del *Réquiem*

Teniendo en cuenta que el *Réquiem* fue la última obra que Mozart intentó componer (ya que no la culminó), se debe pensar en la relación que pudo haber encontrado entre este encargo y su vida en ese momento. “El alma de Mozart $\frac{3}{4}$ que era tan sensible como su oído $\frac{3}{4}$ no podía menos que ser accesible a todos los estímulos exteriores, y a la incesante alternancia de calma y agitación fue sin duda un factor de inestabilidad” (Pérez, 2006, p. 40).

Mozart llevaba una agitada vida laboral, componiendo exageradamente una obra tras otra en miras de satisfacer sus ansiosos deseos materiales, fenómeno que a la vez lo llevaba a una difícil vida económica que lo angustiaba hasta el punto de afectarle la salud y estabilidad emocional. Estos factores son, entonces, a los que me refiero cuando se explica que los

estímulos anteriores influenciaron totalmente la composición y proceso creador de la obra *Réquiem*.

Además, estas dificultades económicas fueron las que más fuerza tuvieron para que el autor aceptara el encargo del *Réquiem*. En otras condiciones, probablemente, no lo hubiera aceptado, teniendo en cuenta que se encontraba ocupado con otras obras, especialmente, con *La Flauta Mágica*, y como ya se ha referenciado su carácter orgulloso hubiera interferido para la composición de una obra de la que no sabía el destinatario.

La composición del *Réquiem*, entre otras cosas, que se pueden reflexionar, fue más por trabajo obligatorio, una "salvación de momento", que por placer. Pues, como ya se había mencionado, Mozart "quería hacer todo lo necesario para el propósito de poner a salvo a los suyos [...]. Por eso aceptó escribir el *Réquiem* para un conde vanidoso y falsificador" (Pérez, 2006, p. 176). A esto se le suma, el renombrado estado bancario de Wolfgang, que necesitaba auxilios por todos los lados, era una posibilidad que se la brindaba el conde Walsegg con los significativos adelantos de dinero para la composición.

Por otro lado, a partir de la referencia a la chispa y la idea creadora, se sabe que fue trabajo de Wolfgang, durante toda su vida, realizar los encargos que príncipes, condes, arzobispos, gobernantes, nobles y celebridades en general le hicieran. Sin embargo, la expresión del talento innato de Mozart eran las composiciones que realizaba sin tener ningún

destinatario. Es decir, su “chispa creadora” era tan fuerte que no sólo correspondía a las bases y guías que tenía, de acuerdo al receptor para quien creaba. Muestra de esto, son los cuartetos que compuso sin tener a la vista ningún destinatario, al mismo tiempo que escribía la música escénica para *El rey Thamos* de Philippe. Lo mismo que sucedió a la hora de componer el *Réquiem*, pues quien lo encargaba no se mostró ante el artista, sólo envió un mensajero.

Una vez realizada toda esta lectura detallada y un análisis sobre el contexto en el cual Mozart compuso *Réquiem*, su última obra, se puede decir que la primera parte de la obra, la que alcanzó a construir el maestro, está cargada de un “sentido desgarrador que participa de la tónica general del Kyrie, verdadero diamante de inmensa emoción y deslumbrante arquitectura. La sola presencia de las trompetas en el *Réquiem* riñe con el dolorido sabor de los cornos de *bassetto* en el Introito. Hasta parece oírse desde ultratumba el estribillo con que Mozart fustigaba los exabruptos de su discípulo tontorrón: “Ya vuelven los bueyes al monte” (Pérez, 2006, p. 179).

En esta misma línea, se debe resaltar que desde la composición del *Réquiem*, es decir, en su proceso de creación, como otros expertos lo comentan, “la paleta expresiva de Mozart tiene coloraciones muy definidas: el do menor tiene un extraño sabor a muerte en tanto que el re menor, como en Bach, tiene un sentido metafísico que nos habla del misterio de la vida perdurable” (Pérez, 2006, p. 178), lo que evidencia, nuevamente, el talento innato que el

artista tiene para expresar exactamente lo que desea con sus obras: la belleza de la labor como artista está en la capacidad para transmitir sensibilidades y diferentes percepciones frente a un mismo fenómeno.

Ahora bien, de la composición de esta obra K 626, igualmente, se menciona desde los historiadores que, aunque para Mozart la muerte ya se había convertido en su amiga y le era familiar, también lo “ponía a temblar” y le generaba sentimientos terroríficos, como resultado de la inseguridad hacia una vida ulterior, hecho por el cual, se dice que este encargo terminó siendo el propio *Réquiem* de la vida de Wolfgang Amadeus Mozart.

De su esposa se obtiene, que a Mozart lo deprimía escribir y componer el *Réquiem*, cosa que agravaba su salud y aceleró su muerte. Esta información da cuenta de lo unidos que deben estar el artista y su obra, o de lo afectada que se ve la composición e interpretación de la obra por el estado anímico del artista, sustentando a la vez, la afirmación anterior la construcción de su propio réquiem.

Finalmente, de las muchas razones por las que Mozart no alcanzó a terminar su obra antes de morir fue porque inició su composición el ocho de octubre, hasta el veinte de noviembre, tiempo suficiente para su desarrollo; el inconveniente radica en que en este tiempo también se dedicó a terminar la *Kleine Freimaurer – Kantate* K 623 y, para esta fecha, escribía más despacio; además, cuenta el hecho de haber recogido “a Constanze en Baden y

volver a instalarse en el piso de Viena requirió un par de jornadas más” (Pérez, 2006, p. 180). Sucesos que apunta a lo concerniente sobre el proceso de creación de los artistas: para llevar acabo ésta no basta con la pasión, hace falta la destreza de la técnica y, Mozart ya estaba muy enfermo como para dedicarse como lo hacía, desde su maestría, en tiempos anteriores.

Como dato final, el total de páginas de partitura que Mozart escribió de esta obra fue de 99, un número sorprendente para un tiempo de un poco más de un mes en el que ya estaba enfermo, caído en cama.

4. Conclusiones

La significativa lectura crítica que se ha hecho de la vida y obra de Mozart, especialmente, filtrando todo hacía la composición del *Réquiem*, desde los enfoques y perspectivas de la disciplina psicológica, se puede concluir que: en primer lugar, los procesos artísticos son diferentes según el momento en la vida del artista, en este caso Mozart, ya que el recorrido y experiencias del compositor cuentan tanto en dicho proceso como su estado de ánimo, situaciones externas relacionadas con la familia, contexto social, económico, relacional y en general, ámbitos corrientes de la vida de cualquier ser humano.

En segundo lugar, a diferencia de genios como Mozart, debe reconocerse que, en muchos artistas, la magia de componer y transmitir por medio de sus obras la “chispa

creadora" que los lleva a resultados extraordinarios, se construye con el tiempo y la experiencia.

Cuando se trata de música o de cualquier arte, se asume a esa actividad específica en la vida de un sujeto con una sensibilidad súper-desarrollada que lo lleva a percibir el mundo de una manera diferente; esto, a la vez, permite encontrar relación entre una composición y su autor, pues lo bello de esta labor es la posibilidad de transmitir lo que es y/o desea ser por medio de la composición; de nuevo, recalando que, como muchos lo mencionan, cuando Mozart acepta el encargo desconocido de un *Réquiem* tiene en sus manos el momento preciso para componer una obra para sí mismo, por medio de la cual podrá manifestar los sufrimientos del momento antes de morir.

Por otro lado, se ha esclarecido que la creatividad se alimenta de las vivencias, los aprendizajes, los sueños, los deseos de los artistas; de la posibilidad que se brindan a sí mismos de ver el mundo de otra manera. La chispa creadora de un artista compositor debe ser natural, innata; pues, de esta manera, es como puede llegar a elaborar obras que cumplan con el mandato de expresar algo, simplemente lo que se desea expresar, llegando tal y como se desea al público espectador.

Se concluye, además, desde las referencias de un músico intérprete, que para ser artista, no basta con la pasión que cada uno de ellos dice sentir por lo que hace, también, es necesario

48

Citación del artículo: Herrera Santacruz, M. (2010). Imaginación creadora y procesos artísticos desde el Réquiem de Mozart en psicología del arte. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 4, pp. 31- Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 14. 05. 2010

Arbitrado 28. 06.2010

Aprobado 15.07.2010

entrenarse en dicho arte y conjugar pasión con técnica. Finalmente, desde la mirada de la psicología hacia el arte de la composición de Mozart, que desde el inicio fueron las pretensiones del ejercicio investigativo, se plantea que llegar a afirmaciones estables sobre lo que impulsa a un artista a crear, lo que siente y desea al interpretar, lo que piensa con respecto a las personas que escuchan su música y se deleitan con su arte o, desde lo que sienten cuando han terminado una obra (orgullo o aborrecimiento) es muy difícil, se podría decir que imposible dentro del marco ético de un psicólogo, pues, aunque estos sujetos tengan en común el desempeñarse como artistas, no dejan de ser individuos que piensan, actúan y sienten de formas diferentes, cada uno con su mundo, desde el cual se desenvuelven en la vida maravillosa del artista; por tanto, como psicóloga en formación, no me atrevo a asegurar y a promulgar generalizaciones sobre supuestas características de los artistas; lo anterior es sólo lo observado de un fragmento de la inmensa obra del maestro Mozart.

Referencias

Davenport, Marcia (1945). *Mozart*. Argentina: Talleres Gráficos de la Compañía Impresora.

Elías, Norbert (1991). *Mozart: Sociología de un genio*. Barcelona: Ed. Península.

49

Citación del artículo: Herrera Santacruz, M. (2010). Imaginación creadora y procesos artísticos desde el Réquiem de Mozart en psicología del arte. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 4, pp. 31- Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 14. 05. 2010

Arbitrado 28. 06.2010

Aprobado 15.07.2010

López, Rubén. *Música, semiótica y ciencias cognitivas*. Descargado el 14/09/2009 en:
<http://lopezcano.org/>

Mozart, Wolfgang A. *Réquiem* K. 626. Descargado el 14/09/2009 en:
<http://www.mozart.cat/cast/requiem.htm>

Pérez, Rodolfo (2006). *Mozart Vida y Obra*. Edición conmemorativa de los 250 años del natalicio de Wolfgang Amadeus Mozart. Volumen I. Medellín: Hombre Nuevo Editores.

Rose, Michael & Washington, Peter (1997). *Mozart, Las Cartas*, Volumen II. Madrid: Editorial Guías Musicales Acento – EMI Records.

Servicio Federal de Prensa (5/12/1991). *Wolfgang Amadeus Mozart. Bicentenario de la Muerte*. Viena: SFP.